

ECONOMÍA Y TRABAJO

LA CRISIS DEL CORONAVIRUS



Philip Lane, economista jefe del BCE, en una entrevista el pasado septiembre. / SIMON DAWSON (BLOOMBERG)

PHILIP LANE Economista jefe del BCE y miembro de su comité ejecutivo

“El BCE asegurará condiciones de financiación estables a los países”

LUIS DONCEL, Madrid
Philip Lane (Dublín, 50 años) llegó hace un año al comité ejecutivo del BCE para aportar su experiencia como gobernador del banco central de Irlanda y sus conocimientos técnicos al poderoso puesto de economista jefe de la institución. La idea era pilotar el eurobanco en medio de una desaceleración pausada de la economía. Pero el terremoto del coronavirus lo cambió todo. Al otro lado del teléfono desde Dublín, Lane explica todo lo que se ha movido el Banco Central Europeo ante esta catástrofe sin precedentes. Y da alguna pista de cómo tendrá que hacerlo en el futuro.

Pregunta. El BCE prevé para este año una caída del PIB de la eurozona de entre el 5% y el 12%. Hay riesgos de nuevos brotes y cada vez es más evidente que tendremos que acostumbrarnos a estrictas medidas que lastrarán aún más la economía. ¿Se están cumpliendo los peores escenarios que acercan el desplome al 12%?

Respuesta. Los escenarios que presentamos reflejan la situación actual. En marzo la pandemia ya había destruido gran parte de la actividad. Esta situación se agravó en abril, cuando vimos una caída de la actividad muy profunda en todas partes. Ahora la foto está cambiando y algunos países empiezan con el desconfinamiento. La evolución futura depende en gran medida de la rapidez con que se puedan aliviar las restricciones a la actividad económica, pero también de cómo nos adaptemos a vivir con el virus y de si los consumidores son más reacios a consumir y si las empre-

sas retienen la inversión. Desde la perspectiva de hoy, parece poco probable que la actividad económica vuelva a su nivel anterior a la crisis antes de 2021, si no más tarde.

P. La salida será muy distinta de un país a otro. ¿Aumentarán aún más las diferencias Norte-Sur en la Europa poscrisis?

R. La respuesta fiscal ha sido esencial. Todos los Gobiernos han podido impulsar políticas fiscales, si bien no con la misma intensidad. Toda Europa se beneficia cuando un país como Alemania da una respuesta más enérgica a la crisis porque, por ejemplo, puede impulsar las exportaciones españolas o irlandesas. No deberíamos ver estas diferencias necesariamente como algo negativo. Es una buena noticia que los países con finanzas sólidas respondan con contundencia a la crisis. Pero es también importante que todos los países puedan recuperarse y ahí aquellos que toman decisiones juegan un papel central. El BCE asegurará condiciones de financiación estables para todos los países.

P. La UE discute cómo será el fondo de recuperación que debe evitar una depresión. Si se basa más en préstamos que en transferencias, ¿serviría para sacar del bache a países ya muy endeudados como España o Italia?

R. En lugar de un debate entre transferencias o préstamos, creo que es más interesante verlo en términos de qué debería financiarse a nivel europeo y qué a nivel nacional. Una propuesta es aumentar el presupuesto europeo y que la Comisión distribuya los

fondos. Una de las ventajas de esto sería que no representaría un aumento de la deuda pública nacional, y mantener bajo el coste de la deuda ayudará a los gobiernos a luchar contra la pandemia. Instrumentos como el programa SURE de la Comisión, el Mecanismo Europeo de Estabilidad (Mede) o el Banco Europeo de Inversiones (BEI) también ayudan en ese sentido.

P. Muchos ciudadanos en España o Italia aguardan a la respuesta europea como una prueba de solidaridad. ¿Teme un auge del nacionalismo y del antieuropeísmo si esta respuesta no es lo rotunda que se espera?

R. No hay duda de que España e Italia han estado en la primera línea de esta batalla. Y entiendo las críticas que dicen que la respuesta inicial ha sido algo lenta,

pero la solidaridad europea tiene muchas caras. El BCE ha intervenido como una fuente muy importante de estabilidad, lo que ha beneficiado a todos los países. Estar en la unión monetaria ha hecho que el shock para algunos países haya sido económica y financieramente menor de lo que habría sido si hubieran estado fuera, lo que muestra las ventajas del euro. Además, la creación durante estos años de la unión bancaria y del Mede ha aportado estabilidad. Sin un supervisor bancario único europeo, no habría habido una respuesta tan rápida y efectiva como la que hemos visto. Por lo tanto, hay claras ventajas de ser miembro del euro. Pero sí, estoy de acuerdo en que aún queda mucho por hacer para enfrentar esta crisis sin precedentes. En particular, es importante asegurarse de que existe financiación para proteger contra los riesgos y apoyar la recuperación en todos los países de la UE. Para ello se necesita una acción política conjunta y coordinada.

P. España ultima una renta mínima para las familias vulnerables. ¿Cree preferible un instrumento temporal o una ayuda permanente contra la desigualdad?

R. No me corresponde a mí intervenir en la política española. De modo general, a menudo vemos que los debates sobre las redes de seguridad cambian cuando un país atraviesa una recesión. Ahí una red de seguridad proporcional a la actividad económica es importante desde una perspectiva macroeconómica. Un shock a gran escala para los ingresos de los hogares es desestabilizador para la economía en su conjunto, por lo que amortiguar el shock ayuda. En estas situaciones, el debate de si una red de seguridad puede interferir con la eficiencia del mercado laboral no es la preocupación más inmediata.

P. El BCE ha respondido a la pandemia regando el mercado con compras masivas de deuda y liquidez para la banca, pero no parece haber sido suficiente. ¿Qué herramientas quedan en la recámara?

R. Las condiciones de financiación empeoraron como respuesta a la propagación del virus y las medidas de contención en Europa y el mundo. Era crucial contrarrestar aquellas fuerzas que podrían amplificar el impacto y evitar que un shock temporal perjudicase la actividad económica a largo plazo. Y nuestra política monetaria

pero la solidaridad europea tiene muchas caras. El BCE ha intervenido como una fuente muy importante de estabilidad, lo que ha beneficiado a todos los países. Estar en la unión monetaria ha hecho que el shock para algunos países haya sido económica y financieramente menor de lo que habría sido si hubieran estado fuera, lo que muestra las ventajas del euro. Además, la creación durante estos años de la unión bancaria y del Mede ha aportado estabilidad. Sin un supervisor bancario único europeo, no habría habido una respuesta tan rápida y efectiva como la que hemos visto. Por lo tanto, hay claras ventajas de ser miembro del euro. Pero sí, estoy de acuerdo en que aún queda mucho por hacer para enfrentar esta crisis sin precedentes. En particular, es importante asegurarse de que existe financiación para proteger contra los riesgos y apoyar la recuperación en todos los países de la UE. Para ello se necesita una acción política conjunta y coordinada.

P. España ultima una renta mínima para las familias vulnerables. ¿Cree preferible un instrumento temporal o una ayuda permanente contra la desigualdad?

R. No me corresponde a mí intervenir en la política española. De modo general, a menudo vemos que los debates sobre las redes de seguridad cambian cuando un país atraviesa una recesión. Ahí una red de seguridad proporcional a la actividad económica es importante desde una perspectiva macroeconómica. Un shock a gran escala para los ingresos de los hogares es desestabilizador para la economía en su conjunto, por lo que amortiguar el shock ayuda. En estas situaciones, el debate de si una red de seguridad puede interferir con la eficiencia del mercado laboral no es la preocupación más inmediata.

P. El BCE ha respondido a la pandemia regando el mercado con compras masivas de deuda y liquidez para la banca, pero no parece haber sido suficiente. ¿Qué herramientas quedan en la recámara?

R. Las condiciones de financiación empeoraron como respuesta a la propagación del virus y las medidas de contención en Europa y el mundo. Era crucial contrarrestar aquellas fuerzas que podrían amplificar el impacto y evitar que un shock temporal perjudicase la actividad económica a largo plazo. Y nuestra política monetaria

PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE

¿QUIERE CAMBIAR LA IMAGEN DE SU OFICINA?

Office Deco
Diseño integral para Oficinas

Envío y montaje en toda la península, consulte presupuesto sin compromiso.
ventas@officedeco.es / Tlf. 916 939 931
www.officedeco.es